Boletín

AMEXBIO
Asociación Mexicana de Bioseguridad A.C.

NOSOTROS
AMEXBIO es una organización sin fines de lucro conformado por un grupo multidisciplinario de profesionales interesados en promover el desarrollo e implementación de la bioseguridad y biocustodia en México y otras áreas geográficas de Latinoamérica.

CONSEJO DIRECTIVO
Presidente:
Dra. Klintsy Julieta Torres Hernández

Vicepresidente:
M en C. Guillermo Perales Ortiz

Tesoreria:
QFB Carmen Sarabia León
Dra. en C. Antonia Herrera Ortiz

Secretarios
MVZ. Ernesto Sosa Herrera
MVZ. Liliana M. Valdés Vázquez

Vocales:
Dra. Lydia Rivera Morales
QFB. Daniel Regalado Santiago

BOLETÍN AMEXBIO

Dr. en C. Francisco Estrada Rojo
Editor en jefe

L.A. María del Rocío Sibaja Pastrana
Coordinadora editorial

COMITÉ EDITORIAL

Francisco Estrada Rojo
Lucía Amelia Ledesma Torres
José Francisco Flores
Lucía Flores Contreras
Andy Dorey Ruiz Huerta
Enrique Wenceslao Coronado Aceves
Sergio Alejandro González Sánchez
Alejandra Muñoz
Antonia Herrera Ortíz
Lydia Rivera Morales

CONTACTO
CORREO ELECTRÓNICO
boletin.amexbio@gmail.com
SITIO WEB:
http://amexbio.org/
BLOG:
https://seguridadbiologica.blogspot.com

EN ESTE NÚMERO:

EDITORIAL

Francisco Estrada Rojo

EN BREVE: *Hemos producido una cuarta edición del Boletín AMEXBIO. Este número se enfoca en cómo las abundantes fuentes de divulgación relacionadas con la emergencia sanitaria a nivel mundial pueden tener un impacto negativo en la salud mental y por otro lado, abordaremos la importancia de garantizar la salud mental sin perder de vista la bioseguridad. Esperamos sea de su agrado.*

EN OPINIÓN DE...

Bioseguridad y Biocustodia: Prospectiva desde una perspectiva Latinoamericana en un ambiente global enrarecido.

Lissete Valenzuela Fabris

EN BREVE: *La inversión más redituable en bioseguridad y biocustodia en Latinoamérica, en el futuro inmediato, está íntimamente ligada al fortalecimiento de la estructura moral y ética de las personas, las cuales constituyen el más valioso capital de los centros de trabajo. Esto es particularmente cierto cuando se busca garantizar el trabajo seguro, en beneficio de las propias organizaciones y de las comunidades de las cuales forman parte.*

ARTÍCULOS

Urgencias en salud mental y bioseguridad

Lucía Amelia Ledesma Torres, Ramiro López Elizalde

EN BREVE: *Bajo la perspectiva actual derivada de la pandemia por SARS-CoV2 (COVID-19) se ha realizado investigación relacionada a los lineamientos de bioseguridad que deben establecerse para la atención de los pacientes psiquiátricos, para garantizar la atención y disminución del riesgo ocasionado de una urgencia en salud mental, minimizando el riesgo de infección por COVID-19 en el paciente y el personal de atención.*

La información sobre bioseguridad y la pandemia de COVID-19

Rosalba Ma. De Lourdes Namihira Guerrero

EN BREVE: *A raíz del surgimiento de la pandemia por el virus SARS-Cov-2, en enero de 2019, el ciudadano común se vio abrumado por un torrente de información hasta antes desconocida por él, pero vital para su supervivencia.*

Bioseguridad en símbolos: El código de colores

Francisco Estrada Rojo

EN BREVE: *Diversos estudios sugieren que la psicología del color tiene un gran impacto en la personas, tanto a nivel consciente, como inconsciente. No es extraño que las señalizaciones en bioseguridad utilicen este recurso para alertar sobre lugares, objetos o situaciones que puedan provocar accidentes u originar riesgos a la salud*

Cine debate: *No mires para arriba*

Reseña por: José Luis Sandoval Gutiérrez

EN BREVE: *Es un deleite contar con la colaboración del Dr. Sandoval en este debate fílmico. En esta ocasión un filme en el que dos astrónomos realizan una gira mediática para advertirle a la humanidad de un cometa mortal que está en rumbo de colisión con la Tierra.*

Galería: *Mi mascota COVID.*

Francisco Estrada Rojo

NOTICIAS Y AGENDA AMEXBIO

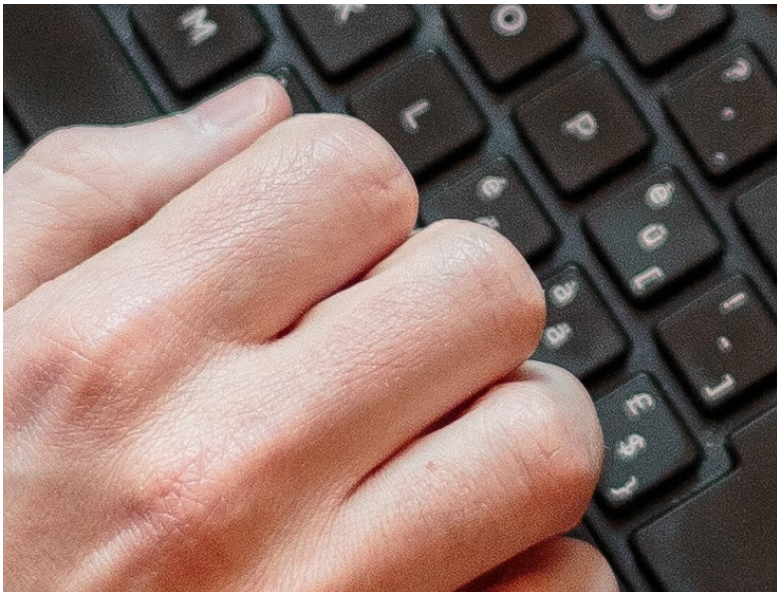
Este Boletín se hará más importante en la medida en que ustedes, los miembros de AMEXBIO, participen con nosotros. Los invitamos a compartir sus problemas, inquietudes y noticias relacionadas con la bioseguridad y el manejo de riesgo. ¡Estemos en contacto¡ en **boletín.amexbio@gmail.com**

EDITORIAL

Arribamos al cuarto número del boletín AMEXBIO y con mucho entusiasmo me dirijo a nuestros apreciados lectores invitándolos a leer esta edición.

Nuestro contenido es breve pero sustancioso; se está haciendo tradición, la imperdible reseña del Dr. Sandoval en nuestra sección de Cine debate, ahora nos ofrece la más reciente película estelarizada por Leonardo Di Caprio, y reflexiona sobre cómo los gobiernos del mundo manejan la información científica; y en este contexto tenemos una breve colaboración que agradezco a la maestra Rosalba Namihira, de la Casita de la Ciencias de la UNAM, experta en la difusión y la divulgación de la ciencia. En su artículo, nos presenta su visión de cómo se ha manejado la información sobre bioseguridad durante la pandemia. También me he permitido escribir respecto al uso de los colores en las indicaciones de bioseguridad.

Agradezco enormemente el texto contribuido por la Dra. Lucía Ledesma, quien aborda un tema muy actual sobre el manejo de los pacientes psiquiátricos con perspectiva de bioseguridad, muy oportuno hoy en día.



En la sección *en opinión de…* es muy grato para mí, presentar la perspectiva de Lissete Valenzuela, distinguida miembro de AMEXBIO, que hace una interesante exposición sobre diversos tópicos de bioseguridad y biocustodia, pero sobretodo muy recomendable conocer su opinión acerca del factor humano en las instituciones de bioseguridad, nuevamente un punto de vista que nos hará reflexionar sobre cómo las instituciones deben asegurarse de cuidar y fortalecer su activo más valioso, sus miembros.

Al final en nuestra galería, un collage con simpáticas fotos del mejor amigo del hombre, ese que junto con otras mascotas, nos ha ayudado a pasar esta pandemia en mejores condiciones mentales. Saludos Harley el tuerto, hoy en día un icono en este aspecto.

Solo me resta invitarlos a que se dispongan a la lectura de este nuestro esfuerzo editorial. Consideramos quienes participamos en él que bien vale la pena leerlo, disfrutarlo y reflexionar.

Nos leemos en el próximo número.

Francisco Estrada Rojo
Editor

EN OPINIÓN DE...

Bioseguridad y Biocustodia: Prospectiva desde una perspectiva Latinoamericana en un ambiente global enrarecido.

*Lissete Valenzuela Fabris**

* Expresidente y miembro activo de la Asociación Mexicana de Bioseguridad AMEXBIO

"Cuando algo es urgente, es ya demasiado tarde"
Talleyrand

El carácter práctico de la bioseguridad

Tras el advenimiento de la pandemia de COVID-19, ya no es extraña para casi nadie en el mundo la palabra bioseguridad, aunque sus implicaciones quedan lejos de entenderse por el grueso de la población. En términos coloquiales, la bioseguridad funciona como un traje de buzo que nos permite explorar territorios mismos que, de otro modo, serían inaccesibles. La tela de este traje, la constituyen múltiples capas a todos los niveles dentro de una organización. Desde la infraestructura del edificio y el acomodo de sus áreas, hasta la forma de actuación de las personas durante la realización de un procedimiento, se conceptualizan de manera tal, que se minimizan las posibilidades de cometer errores que provocarían el contacto accidental con el agente patógeno con el que se trabaja, de forma intencional en laboratorios e institutos de investigación, o incidentalmente en muchas otras actividades humanas. Acostumbrarnos a construir bioseguridad en nuestra vida diaria, al realizar un cúmulo de actividades simultáneamente, es un legado que nos ha dejado el encuentro cercano y permanente con el SARS-CoV-2.

Cuanto más peligrosos los agentes biológicos que se manejan, más complejas las medidas de bioseguridad y biocustodia que son necesarias tomar.

La otra cara

En el lado opuesto de la bioseguridad, pero constituyendo la misma moneda, se encuentra la biocustodia. Representa la responsabilidad adquirida por las instituciones que manipulan, transportan o almacenan patógenos, de evitar que éstos sean utilizados dentro o fuera de ellas, con fines ilícitos. Cuanto más peligrosos los agentes biológicos que se manejan, más complejas las medidas de bioseguridad y biocustodia que son necesarias tomar. Cuando soplan vientos de guerra, los países voltean a ver a este sector organizacional como un punto sensible en la seguridad nacional e intentan reforzar la biocustodia. El tema es el costo derivado, cuando adicionalmente existe una crisis económica global. En los países latinoamericanos, éste es uno más que se suma a la larga lista de problemas cruciales no resueltos. En síntesis, no habrá dinero que invertir en este rubro, que no provenga de un programa extranjero eventual.

Foto de Aynur Latfullin en Pexels

El éxito de las empresas más fuertes y poderosas del mundo, proviene de haber caído en cuenta de que la gente que la integra, constituye su capital intelectual y esto, es lo más valioso de las compañías. Las personas por definición no son un recurso y, por tanto, deben dejar de ser tratadas como tal, pues son mucho más

Posible solución: dos pájaros de un tiro

En general, en los países latinoamericanos es necesario invertir en la reconstrucción del tejido social y en la recuperación de la confianza en las instituciones. En medio de una pandemia, un ambiente global inestable y un desarrollo tecnológico que desplaza más puestos de trabajo que los que remplaza, es urgente la revaloración del talento humano y el enfoque en la estabilización de las estructuras organizacionales, a partir de otorgar a las personas un sentido de pertenencia, un propósito, dignidad y respeto a sus derechos humanos, todo lo anterior sumado al necesario desarrollo de las competencias laborales especializadas. La generación de ambientes de trabajo que promueven una conducta ética basada en principios morales y valores universales reditúa en la promoción de círculos virtuosos, donde la protección de la institución se lleva a cabo, en gran medida, por sus propios miembros y los costos en seguridad bajan. La propuesta está en invertir, sí, pero en la educación y cuidado de las personas y, a partir del fortalecimiento de la estructura ética de su comportamiento, fomentar su empoderamiento. No es novedad hablar de las organizaciones altamente confiables, cuyo impacto en el beneficio social es palpable, lo que sería novedoso, es un proyecto de estado que establezca las políticas públicas que promuevan los estímulos necesarios para enfocar a los capitales públicos y privados (nacionales o extranjeros) al logro de este ambicioso objetivo. En el caso del tema que nos convoca, los laboratorios de alta contención de instituciones públicas y privadas e institutos de investigación serían más seguros, a partir de seres humanos de alto valor ético y moral, que se desempeñen con base en un alto estándar de bioseguridad y que fortalezcan a la biocustodia desde su base fundamental, sin que la inversión tecnológica en este último rubro, tenga que ser abrumadoramente el más significativo.

Las personas vistas como socias de las organizaciones

El éxito de las empresas más fuertes y poderosas del mundo, proviene de haber caído en cuenta de que la gente que la integra, constituye su capital intelectual y esto, es lo más valioso de las compañías. Las personas por definición no son un recurso y, por tanto, deben dejar de ser tratadas como tal, pues son mucho más que eso. En Latinoamérica, tal parece que el pensamiento de las instituciones permanece atrapado en una visión anacrónica de las capacidades de participación del ser humano en el engranaje corporativo. Para evolucionar, se requiere de líderes visionarios, sin temor al reto que representa conducir personas hacia el desarrollo de su mejor versión, en beneficio de la persona misma, de la compañía y de la sociedad a la que pertenece; pues es mucho más simple controlar "recursos humanos" que ser capaz de ejercer una eficaz "gestión de las personas".

Foto de Vlada Karpovich en Pexels

Conclusión:

La inversión más redituable en bioseguridad y biocustodia en Latinoamérica, en el futuro inmediato, está íntimamente ligada al fortalecimiento de la estructura moral y ética de las personas, las cuales constituyen el más valioso capital de los centros de trabajo. A partir de ello y buscando siempre el mayor bien de las partes, se logrará la disposición de los miembros de las instituciones para garantizar el trabajo seguro, en beneficio de las propias organizaciones y de las comunidades de las cuales formen parte.

https://www.pexels.com/es-es/foto/logotipo-de-seguridad-60504/

Bibliografía consultada:

Fernández, E., Pino, L., Telos Vol. 7, No. 1 (2005) 37-50 https://www.redalyc.org/pdf/993/99318830003.pdf

Baena Paz, G. et. al., Planeación Prospectiva Estratégica, Teorías, Metodologías y Buenas Prácticas en
América Latina, Proyecto PAPIME No. PE300414 • 2015 https://www2.politicas.unam.mx/publicaciones/wpcontent/uploads/2015/08/Libro-PPE_interactivo1.pdf

Martinez-Díaz, J.H., Las personas en la organización, Revista Equidad y Desarrollo -No. 3- febrero 2005
https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/5166521.pdf

Oppenheimer, A. ¡Sálvese quien pueda!, el futuro del trabajo en la era de la automatización, Penguin Random
House Grupo Editorial, CdMx, 2018
https://drive.google.com/file/d/146ETJVvzU767b_0boMqF9ywqzakkZVjf/view

ARTÍCULO

Urgencias en salud mental y bioseguridad

Lucía Amelia Ledesma Torres, Ramiro López Elizalde***

Desde inicios del siglo XXI el comportamiento agresivo en pacientes psiquiátricos fue reportado como un problema grave y de alta prioridad que estaba en aumento en centros hospitalarios (Bowers, et al., 2011) describiendo que un 32.4% de los pacientes ingresados manifestaban este tipo de comportamiento ante el personal del área de la salud que lo atendiera, principalmente enfermeras y psiquiatras, de los cuales más del 62% reportan haber sufrido algún tipo de violencia física (Bowers et al., 2011; Soares, Laoko & Nolan, 2000).

Foto de Kindel Media en Pexels

* Jefa Nacional de Salud Mental, Dirección Normativa de Salud, ISSSTE. México
** Director Normativo de Salud, ISSSTE, México

Desde inicios del siglo XXI el comportamiento agresivo en pacientes psiquiátricos fue reportado como un problema grave y de alta prioridad que estaba en aumento en centros hospitalarios

Este alto nivel de incidencia ha puesto de manifiesto la implementación de adecuaciones, guías y protocolos de bioseguridad que protejan tanto al paciente como al personal del centro hospitalario ante una urgencia en salud mental (Ulrich; Bogren, Gardiner, Lundin, 2018)

De acuerdo a la Guía Operativa para el Manejo Integral de Urgencias en Salud Mental (2021), las urgencias en salud mental se definen como aquellas situaciones transitorias que pueden alterar las funciones psíquicas, emocionales y conductuales y que pueden producir autolesiones o daño a terceros y requieren atención inmediata para controlar dicha situación.

La atención e intervención clínica para pacientes en urgencias de salud mental es prioridad para establecer el control de la situación, así mismo las demandas de mayor frecuencia se relacionan con la conducta suicidad, depresión severa, manía, automutilación, fallas severas en el juicio, adicciones, agitación psicomotriz y episodios de agresión. Además, estas pueden presentarse en diversos escenarios clínicos, por lo que siempre es importante estar prevenidos ante la aparición de estas situaciones, mediante la capacitación multidisciplinaria del personal que labora en los centros.

La mayor parte de la investigación en este campo ha dado pauta a las modificaciones en la atención, enfocándose en aspectos centrales y antecedentes de los pacientes, la formación del personal, las estrategias de intervención y las medidas de bioseguridad hospitalaria en las diversas áreas (Dolan, Fullam, Logan & Davies, 2008; Papoulias, Csipke, Rose, McKellar & Wykes, 2014; Connellan, Gaardboe, Riggs, Due, Reinschmidt & Mustillo, 2013), siendo de manera general adaptadas a las circunstancias del entorno y al contexto actual.

La mayor parte de la investigación en este campo ha dado pauta a las modificaciones en la atención, enfocándose en aspectos centrales y antecedentes de los pacientes, la formación del personal, las estrategias de intervención y las medidas de bioseguridad hospitalaria en las diversas áreas

Bajo la perspectiva actual derivada de la pandemia por SARS-CoV-2 (COVID-19) se ha realizado investigación relacionada a los lineamientos de bioseguridad que deben establecerse para la atención de estos pacientes, donde se garantice no sólo la atención y disminución del riesgo ocasionado de una urgencia en salud mental, sino además minimice el riesgo de infección por COVID-19 en el paciente y el personal de atención.

De acuerdo a Percudani y colaboradores (2020), es importante que la atención a la salud mental sea considerada de importancia, ya que como se ha documentado hay un incremento en la sintomatología y/o malestar psicológico general, y mayor en población vulnerable. En el caso específico de la atención en pacientes con urgencia en salud mental se recomienda seguir todas las medidas de bioseguridad establecidas en los protocolos de atención teniendo áreas asignadas para este fin y tener un área asignada a los pacientes con riesgo de urgencia en salud mental contagiados de COVID-19, continuando con las citas de seguimiento de pacientes con mayor vulnerabilidad o malestar.

Foto de Griffin Wooldridge en Pexels

Las medidas de bioseguridad se basan en diferentes áreas del centro hospitalario, Moreno (2020) hace énfasis en contar con módulos al ingreso del centro, donde el personal contará con equipo de protección personal y con instrumental que ayude a la detección de síntomas relacionados con COVID-19, mismo material que debe desinfectarse de forma frecuente posterior a cada paciente. Se recomienda además realizar cuestionarios de síntomas probables de COVID-19 aplicable a familiares. También tener los antecedentes de cada paciente contemplando grupos de riesgo y vulnerabilidad por comorbilidades, previniendo situaciones que puedan interferir en una emergencia de salud mental y un posible contagio.

En relación al personal de salud utilizar el equipo de protección para el área asignada, uso obligatorio de cubrebocas, asistir con equipo indispensable, lavado de manos, evitar exploraciones o intervenciones innecesarias, limpieza constante de manos, equipo y superficies, utilizar la ayuda de tecnologías para mantener la comunicación con familiares.

Foto de Matilda Wormwood en Pexels

En relación al paciente se debe brindar psicoeducación para evitar la propagación del virus mediante las medidas establecidas como el correcto lavado de manos, uso de cubrebocas y monitoreo de síntomas respiratorios. Identificar factores de riesgo y reconocimiento temprano de las condiciones que puedan amenazar la integridad del paciente para tener un control rápido y prevención de riesgo, disminuyendo tiempos de intervención aplicando las medidas necesarias ante la emergencia en salud mental mediante los diferentes tipos de contención; verbal, farmacológica o restricción física, según se requiera derivado de la aplicación del Código morado destinado a la atención de pacientes psiquiátricamente descompensados que se encuentren en riesgo o pudieran representar riesgo a terceros.

Foto de Sora Shimazaki en Pexels

Se debe brindar psicoeducación para evitar la propagación del virus mediante las medidas establecidas

Si el paciente requiere hospitalización se recomienda realizar una evaluación riesgo-beneficio de hospitalización, limitación y evitación de salidas de pacientes y de visitas, monitorear el lugar de hacinamiento y pabellón, donde se ha demostrado que aumenta la estimulación a niveles altos de estrés y las reacciones de agitación y violencia (Chou, Lu & Mao, 2002; Daffern, Myer & Martin, 2004), por lo cual la adecuación debe presentar tres aspectos relacionados con el espacio, la ubicación y seguridad, respetando las medidas de sana distancia y un número limitado de camas por habitación.

Vigilar herramientas o áreas que puedan ocasionar accidentes, como puertas, espacios libres de anclaje, sistema eléctrico, aditamentos del balo y/o de lugares donde permanezca solo el paciente, ventanas y recolección de objetos potencialmente peligrosos, además de implementar actividades y distracciones positivas que reduzcan el estrés (Twedt, Rainey & Proffit, 2016) siguiendo los protocolos necesarios, estando en monitoreo constante por personal capacitado para cualquier situación derivada de dicha intervención.

Bibliografía consultada

Bowers, l., Stewart, D., Papadopoulos, C., Dack, C., Ross, J., Khanom, H., et al. (2011). Impatient violence and aggression: A literature review. Report from the conflict and containment reduction research programme. Institute of Psychiatry, Kings College London.

Soares, J. J. F., Laoko, S., & Nolan, P. (2000). The nature, extent and determinants of violence against psychiatric personnel. Work & Stress, 14(2), 105–120.

Dirección Normativa de Salud, ISSSTE (2021). Guía Operativa para el Manejo Integral de Urgencias en Salud Mental: Código Morado. Subdirección de Prevención y Protección a LA Salud. Ciudad de México 4 de octubre 2021.

Dolan, M., Fullam, R., Logan, C., & Davies, G. (2008). The Violence Risk Scale Second Edition (VRS-2) as a predictor of institutional violence in a British forensic inpatient sample. Psychiatry Research, 158(1), 55–56.

Papoulias, C., Csipke, E., Rose, D., McKellar, S., & Wykes, T. (2014). The psychiatric ward as a therapeutic space: Systematic review. British Journal of Psychiatry, 205, 171–176.

Connellan, K., Gaardboe, M., Riggs, D., Due, C., Reinschmidt, A., & Mustillo L. (2013). Stressed spaces: Mental health and architecture. Health Environments Research & Design Journal, 6(4), pp. 127–168

Chou, K. R., Lu, R. B., & Mao, W. C. (2002). Factors relevant to patient assaultive behavior and assault in acute inpatient psychiatric units in Taiwan. Archives of Psychiatric Nursing, 16(4), 187–195.

Daffern, M., Mayer, M. M., & Martin, T. (2004). Environmental contributors to aggression in two forensic psychiatric hospitals. International Journal of Forensic Mental Health, 3(1), 105–114.

Moreno, B. (2020). Recomendaciones para la valoración y el seguimiento de pacientes con esquizofrenia, y trastorno bipolar durante la pandemia de COVID-19. Asociación Psiquiátrica Mexicana, 49-70

M. Percudani, M. Corradin, M. Moreno, A. Indelicato, A. Vita Mental health Services in Lombardy during COVID-19 outbreak Psychiatry Research, 288 (2020), Article 112980, 10.1016/j.psychres.2020.112980

Ulrich, R. S., Bogren, L., Gardiner, S. K., & Lundin, S. (2018). Psychiatric ward design can reduce aggressive behavior. Journal of Environmental Psychology, 57, 53–66. https://doi.org/10.1016/j.jenvp.2018.05.002

ARTÍCULO

La información sobre bioseguridad y la pandemia de COVID-19

*M en F. C. Rosalba Ma. de Lourdes Namihira Guerrero**

Una ola de información sobre bioseguridad para los ciudadanos, llegó con Susana Distancia.

A raíz del surgimiento de la pandemia por el virus SARS-Cov-2, en enero de 2019, el ciudadano común se vio abrumado por un torrente de información hasta antes desconocida por él, pero vital para su supervivencia.

Día con día, el vocabulario necesario para entender lo que ocurría en su entorno fue creciendo, y poco a poco se integró a la conversación cotidiana. Palabras como, virus, contagio, partículas, agente infeccioso, prevalencia, letalidad, anticuerpos, antígenos, vacunas, genes, variantes, ADN, ARN, tasa de transmisión, endemia, ensayo clínico, epidemiología, y un largo etcétera fueron apareciendo en las conferencias vespertinas de la Secretaría de Salud para informar la situación de la pandemia, en voz del Subsecretario de Salud, Hugo López Gatell, especialista en epidemiología, en el manejo de situaciones de crisis y comunicación frente a medios y redes sociales; así como de otros funcionarios de secretarías y dependencias involucradas en la toma de decisiones.

Foto de Markus Spiske en Pexels

*Casita de las Ciencias. Dirección General de Divulgación de la Ciencia, UNAM

El Gobierno Federal implementó desde el inicio la página "Todos juntos contra el Covid-19" [1], con apartados con información accesible, cursos, directorio de contacto por estado, sección para niños, recomendaciones para la población, preguntas y respuestas, artículos científicos, mitos y realidades, materiales de consulta, recomendaciones para el personal de salud, información para adultos mayores, acciones con perspectiva de género, datos abiertos, sitios de interés, cuidados para la salud mental y acciones conjuntas del sector salud para la atención de la población.

Los medios de comunicación, la sociedad civil, los gobiernos de todos los niveles y los ciudadanos han tenido un punto de referencia claro al cual voltear para obtener directrices e información sobre el curso de la pandemia. El gobierno federal hizo esfuerzos para evitar vacíos de información, centralizar la comunicación y mantener el control sobre la narrativa. La falta de comunicación no ha sido un problema.[2]

"Social Media Tools" by jrhode is marked with CC BY-NC-SA 2.0.
To view the terms, visit https://creativecommons.org/licenses/

No faltaron entre los participantes en la conversación quienes negaran la existencia del problema o propusieran remedios milagrosos o francamente peligrosos

No obstante, surgieron voces con propósitos económicos y políticos en los medios y las redes sociales, que empezaron a descalificar los mensajes de la autoridad sanitaria, a tal grado de pedir al público que desoyera las recomendaciones dictadas por el Subsecretario de Salud.[3] Para algunos autores, "la falta de grados necesarios de autonomía de las autoridades e instituciones de salud con respecto al ejecutivo nacional se prestó a la politización de la comunicación en salud, en detrimento de la objetividad y la confianza"[2]

Foto de Nataliya Vaitkevich en Pexels

Con la cuarentena, la información seguía sin quedar muy clara: que, si era necesario encerrarse y no salir de casa, ni a pasear al perro y menos aún a los niños; que, si había que desinfectar todo lo que se tocara, utilizar guantes, o limpiarse los zapatos al llegar a casa, desvestirse e inclusive bañarse antes de saludar, al tiempo que, recomendaciones simples, como enfatizar la ventilación natural, no fueron contempladas y en general, no han sido asimiladas en los mensajes de salud.

No faltaron entre los participantes en la conversación quienes negaran la existencia del problema o propusieran remedios milagrosos o francamente peligrosos[4,5], o quienes buscaran en los dichos del presidente motivos para descalificar las acciones gubernamentales, y ante esta infodemia,* el ciudadano miraba perplejo el panorama.

Con la cuarentena, la información seguía sin quedar muy clara: que, si era necesario encerrarse y no salir de casa, ni a pasear al perro y menos aún a los niños; que, si había que desinfectar todo lo que se tocara, utilizar guantes, o limpiarse los zapatos al llegar a casa, desvestirse e inclusive bañarse antes de saludar, al tiempo que, recomendaciones simples, como enfatizar la ventilación natural, no fueron contempladas y en general, no han sido asimiladas en los mensajes de salud. Hasta la fecha, no se han emitido pautas federales sobre ventilación, filtración de partículas y circulación de aire y desinfección para limitar el riesgo de transmisión del virus en interiores…las recomendaciones y estrategias de mitigación siguen enfocadas en prevenir la transmisión por contacto y la propagación a través de gotículas en distancias cortas.[2]

Foto de null xtract en Pexels

*…"en esta situación aparecen en escena la desinformación y los rumores, junto con la manipulación de la información con intenciones dudosas. En la era de la información, este fenómeno se amplifica mediante las redes sociales, propagándose más lejos y más rápido, como un virus... OPS (2021) Entender la infodemia y la desinformación en la lucha contra la Covid-19, disponible en https://iris.paho.org/handle/10665.2/52053.

Otro tema de bioseguridad fue la elección de los cubre bocas, su correcto uso y su disposición final. Mientras la autoridad federal decía que creaba una "falsa sensación de seguridad", los académicos y otros expertos sanitarios insistían en la necesidad de utilizarlos, junto con las otras medidas.

Otro tema de bioseguridad fue la elección de los cubre bocas, su correcto uso y su disposición final. Mientras la autoridad federal decía que creaba una "falsa sensación de seguridad", los académicos y otros expertos sanitarios insistían en la necesidad de utilizarlos, junto con las otras medidas. El primer problema fue la insuficiencia de estos insumos inclusive para cubrir las necesidades de los trabajadores del sector salud; posteriormente, la población empezó a utilizar cubre bocas de muy baja calidad que únicamente contribuían a incrementar las toneladas de desechos sanitarios que las ciudades o las comunidades no tenían capacidad para desecharlos, ocasionando problemas de acumulación de basura en coladeras y lugares públicos, convirtiéndose en un foco de contaminación.[6]

Como el objetivo era protegerse, empezaron a circular todo tipo de cubre bocas: de tela, de material quirúrgico, de esponja, con válvula, con googles, y un largo etcétera, encontrando finalmente que muy pocos de ellos seguían siendo efectivos frente a las nuevas variantes del SARS-CoV-2, particularmente Omicrón. Luego de algunas discusiones sobre si todas las personas debieran utilizar respiradores N 95 o KN 95, el Centro de Control de Enfermedades (CDC) de Estados Unidos señaló que los cubre bocas y los respiradores son efectivos para reducir la transmisión del SARS-CoV-2, el virus que causa el COVID-19, cuando se usan de manera constante y correcta, tanto en espacios abiertos como cerrados.

Esta recomendación cobra importancia sobre todo porque si bien somos uno de los países que más utiliza este tipo de aditamentos, lo hacemos, más que como una medida sanitaria _pues su uso difícilmente se ajusta a los requerimientos señalados_, como un requisito administrativo que le permite a una buena parte de la población recobrar la actividad económica tan gravemente afectada en los dos últimos años.

Si bien somos uno de los países que más utiliza este tipo de aditamentos, lo hacemos, más que como una medida sanitaria _pues su uso difícilmente se ajusta a los requerimientos señalados_, como un requisito administrativo que le permite a una buena parte de la población recobrar la actividad económica tan gravemente afectada en los dos últimos años.

Hablando de bioseguridad en torno a la pandemia, hay otros temas que surgieron de manera concomitante creando situaciones inclusive más peligrosas. Tal fue el caso del uso de alcoholes de toda índole, algunos de los cuales no cumplían con los estándares de seguridad necesarios, a tal grado que la Administración de Alimentos y Medicamentos de los Estados Unidos (FDA) lanzó una alerta para no utilizar e incluso prohibir algunos productos sanitarios provenientes de nuestro país, ya que contenían substancias y alcoholes industriales, dañinos para la salud.

La sorpresiva aparición del SARS-CoV-2 provocó que se tomaran medidas de bioseguridad que con el paso del tiempo han demostrado su inutilidad pero que no obstante continúan utilizándose. Tal es el caso de los tapetes sanitizantes y los túneles o arcos de desinfección utilizados en plazas comerciales e inclusive cívicas, sin ningún resultado protector.[7]

Otra muestra de desconocimiento de la bioseguridad ha sido la medición de la temperatura para distinguir entre la multitud a posibles enfermos de COVID-19, pues si bien el aumento de la temperatura corporal es signo de enfermedad, los aditamentos para registrarla son utilizados erróneamente, pues ante la desconfianza o el enojo de los clientes en las tiendas o restaurantes, en lugar de medir correctamente la temperatura en la frente, los comerciantes se conforman con la mano o inclusive cualquier parte del cuerpo, pues al fin y al cabo lo que hay que cumplir es el protocolo para poder abrir los comercios, más que garantizar la seguridad de la clientela y el personal que la atiende.

Se estableció la Red de Información de la Organización Mundial de la Salud para Epidemias (EPI-WIN: WHO's Information Network for Epidemics, en https://www.who.int/teams/risk-communication), diseñada para proporcionar información oportuna y adaptada a sectores específicos.

Un aspecto a resaltar en todo este maremágnum de información es la necesidad que tienen los medios y las redes sociales, de difundir información constante y alarmante, para mantener atentas a sus audiencias, lo cual ha contribuido a un estado de shock que dificulta decidir razonadamente. Es frecuente que se dé mayor credibilidad a la información que llega por fuentes informales y a los rumores, principalmente cuando la confianza en las autoridades es baja. "El público y los medios son más sensibles ante lo que afecta negativamente; es decir, dan mayor importancia a las `malas noticias´ sobre las `buenas".[8]

Buena parte de las informaciones difundidas en medios y redes sociales no cotejan o mencionan claramente de dónde provienen sus dichos, y raramente ofrecen los vínculos a las fuentes originales de la información, de manera que pueda establecerse su legitimidad o conflictos de interés; en ocasiones, los datos se encuentran desactualizados, no son relevantes para la situación que se vive, utilizan estadísticas fuera de contexto o imágenes manipuladas.[9]

Para contrarrestar este tipo de información, se estableció la Red de Información de la Organización Mundial de la Salud para Epidemias (EPI-WIN: WHO's Information Network for Epidemics, en https://www.who.int/teams/risk-communication), diseñada para proporcionar información oportuna y adaptada a sectores específicos, con el propósito de llegar a la población objetivo y a los responsables de la toma de decisiones. Esta red de comunicación bidireccional aborda las necesidades de información clave, a la vez que proporciona evidencia científica para refutar la información errónea y combatir las infodemias.[10]

Otros esfuerzos importantes para ofrecer información actualizada y fidedigna, aunque por las propias características de la pandemia pueden cambiar de tanto en tanto, han sido los de la UNAM, que cuenta, desde el 30 de enero de 2020, con una Comisión Universitaria para la Atención de la Emergencia por Coronavirus https://covid19comision.unam.mx/ , y en colaboración con los servicios de salud de la Universidad ofrece información corroborada y guía a la comunidad y a quien así lo requiera.

La Dirección General de Divulgación de la Ciencia http://ciencia.unam.mx/especial/coronavirus cuenta igualmente con infografías para públicos no académicos, sobre temas de bioseguridad durante la pandemia.

Estos esfuerzos contribuyen a poner al alcance de los públicos información confiable sobre bioseguridad, que les permita tomar decisiones informadas e ir rechazando mentiras disfrazadas de noticias que socaban el bienestar de la sociedad.

La Dirección General de Divulgación de la Ciencia http://ciencia.unam.mx/especial/coronavirus cuenta igualmente con infografías para públicos no académicos, sobre temas de bioseguridad durante la pandemia.

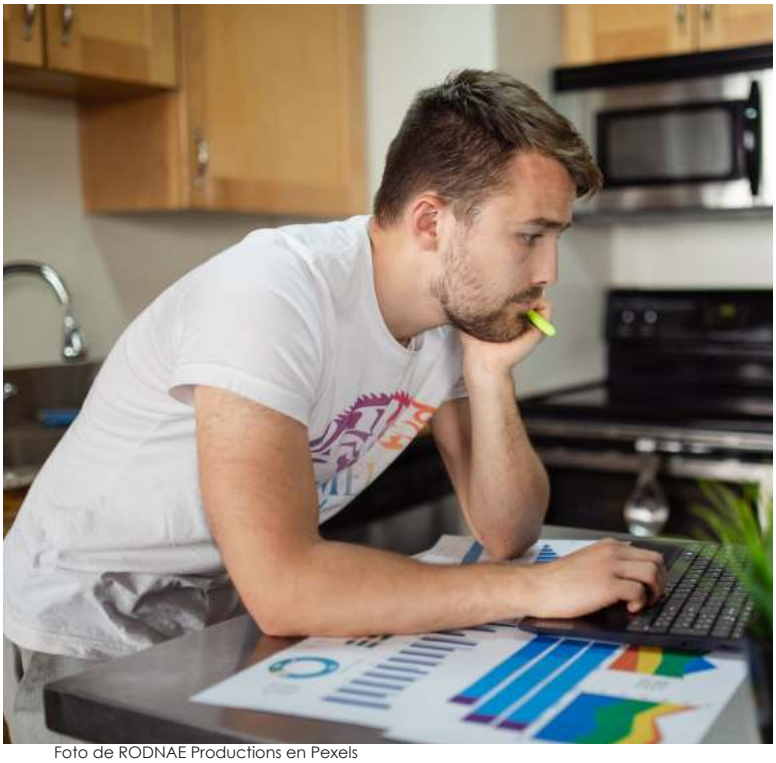


Foto de RODNAE Productions en Pexels

Foto de Muhammadtaha Ibrahim Ma'aji en Pexels

REFERENCIAS

1. Gobierno de México. Todos juntos contra el Covid-19, disponible en https://coronavirus.gob.mx/todos-juntos/

2. Sánchez-Talanquer, M, et. al. La respuesta de México al Covid-19: Estudio de caso. Institute for Global Health Sciences. Universidad de California, San Francisco, EEUU. Disponible en https://globalhealthsciences.ucsf.edu/sites/globalhealthsciences.ucsf.edu/files/la_respuesta_de_mexico_al_covid_esp.pdf .

3. Martínez, F. (2020) Error de Alatorre llamar a desoír recomendaciones de López Gatell: AMLO. Diario La Jornada, sección Política. disponible en https://www.jornada.com.mx/ultimas/politica/2020/04/19/error-de-alatorre-llamar-a-desoir-recomendaciones-de-lopez-gatell-7875.html.

4. Zimmer, C., Wu, K.J., Corum, J., Kristoffersen, M. (2021) Tratamientos y medicamentos para el coronavirus: monitoreo de efectividad. Actualizado el 29 de noviembre, 2021. Disponible en https://www.nytimes.com/es/interactive/2020/science/coronavirus-tratamientos-curas.html

5. Porras, A.A. (2021)Dióxido de cloro, Ivermectina y otras falsas curas para combatir el Covid-19. France 24, consultado en https://www.france24.com/es/am%C3%A9rica-latina/20210303-curas-falsas-covid19-di%C3%B3xido-de-cloro-ivermectina.

6 En 2020 se produjeron 52 billones de cubre bocas a nivel mundial, de los cuales se estima que 1.6 billones terminaron en los océanos, a los que les tomará unos 450 años poder degradarlos, como ocurre con los pañales desechables y las botellas de plástico. Marcus Lu (2021) Visual Capitalist, julio 27, con información de Oceans Asia, Statista, Plastic Collectors. Consultado en https://www.visualcapitalist.com/1-6-billion-disposable-masks-entered-our-oceans-in-2020/

7. Procuraduría Federal del Consumidor (blog) Cuidados y limpieza dentro del hogar, disponible en https://www.gob.mx/profeco/articulos/cuidados-y-limpieza-dentro-del-hogar?idiom=es

8. Moreno Millán E. (2008) Gestión de la información y la comunicación en emergencias, desastres y crisis sanitarias, citado por Cayón A. (2009) Comunicación de crisis en el marco de la preparación ante la pandemia de influenza en México: revisión de conceptos y estrategias. Revista de Administración Sanitaria Siglo XXI. Vol. 7. Núm. 3. páginas 501-516 (Julio 2009). Disponible en https://www.elsevier.es/es-revista-revista-administracion-sanitaria-siglo-xxi-261-articulo-comunicacion-crisis-el-marco-preparacion-13141997

9. OMS. Let's flatten infodemic curves, disponible en https://www.who.int/news-room/spotlight/let-s-flatten-the-infodemic-curve

10. Arroyo, S.A., Cabrejo P. J.E. y Cruzado, V. M.P.(2020) "Infodemia, la otra pandemia durante COVID-19". Anales de la Facultad de Medicina, Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Perú. CC 4.0, disponible en https://revistasinvestigacion.unmsm.edu.pe/index.php/anales/article/view/17793

BIOSEGURIDAD EN SÍMBOLOS

El código de colores.

Francisco Estrada Rojo

Existen en todo el mundo diversas Normas y Directivas que han estandarizado los distintos tipos de señales, cuyo objeto fundamental es establecer las formas y colores de las señales de seguridad a emplear para identificar lugares, objetos, o situaciones que puedan provocar accidentes u originar riesgos a la salud. Si bien esto no elimina el riesgo, es de suma utilidad en la prevención de accidentes. Debe utilizarse como complemento y no sustituye la formación e información en materia de salud y seguridad.[1]

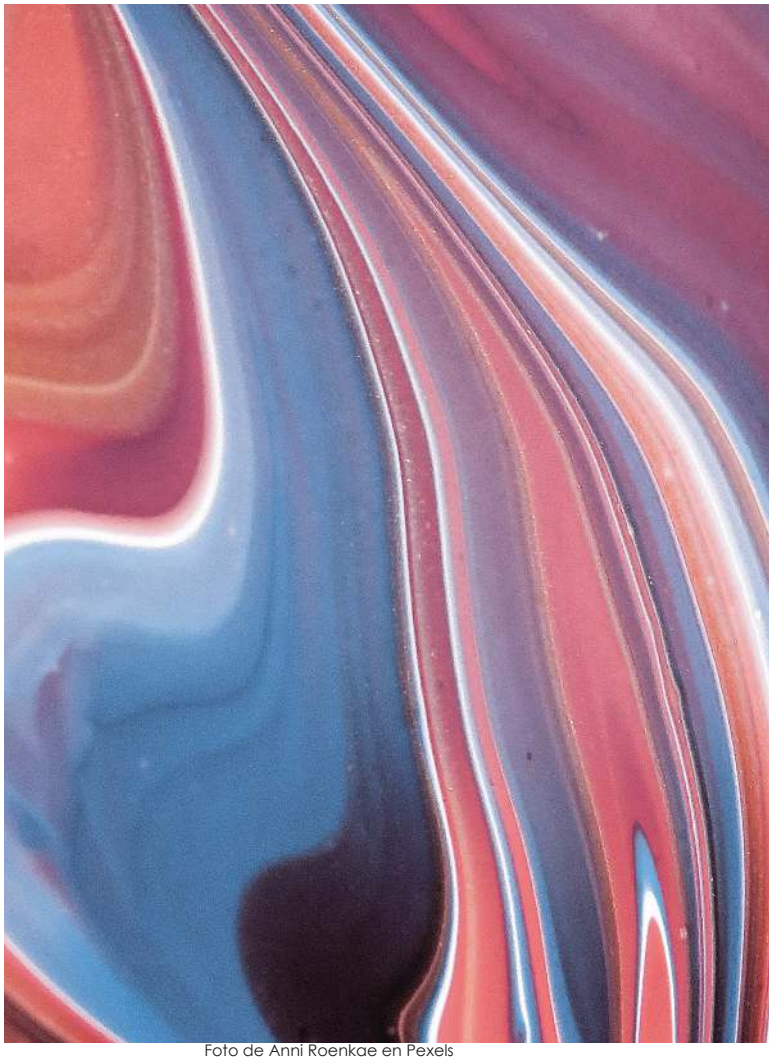


Foto de Anni Roenkae en Pexels

La normalización de señales y colores sirve para evitar, en la medida de lo posible, el uso de palabras en la señalización con el fin de generar un lenguaje común, que sea entendido por distintas personas sin necesidad de entender el idioma. [2] En los distintos ámbitos de nuestra vida cotidiana la señalización es una técnica que resulta eficaz para alertar sobre lugares, objetos o situaciones que puedan provocar accidentes u originar riesgos a la salud, como así también indicar la ubicación de dispositivos o equipos relacionados con estas cuestiones.

Es imprescindible contar con una adecuada señalética que nos recuerde constantemente sobre todos los equipos de protección personal (EPP) a utilizar y sobre todos los cuidados que deben tomarse en cuenta antes de iniciar las tareas; así también deben con un solo golpe de vista indicar los elementos de rescate o rutas de escape en caso de producirse un siniestro. Y en ese sentido, los colores también determinan significados específicos a tales símbolos. La aplicación de los colores de seguridad se hace directamente sobre los objetos, partes de edificios, elementos de máquinas, equipos y/o dispositivos.[3] Los colores aplicables son los siguientes:

Cuadro 1. Colores de seguridad, formato y color de contraste. [4]

Color de Seguridad	**Significado**	**Aplicación**	**Formato y color de la señal**	**Color del símbolo**	**Color del contraste**
ROJO	Alto Prohibido En caso de incendio	Señal de ALTO EMERGENCIA PROHIBIDO	Corona circular con una barra transversal superpuesta al símbolo	Negro	Blanco
AMARILLO	Precaución	RIESGO DE...	Triángulo de contorno negro	Negro	Amarillo
	Advertencia	Indicación de condiciones de riesgo...	Banda de amarillo combinado con bandas de color negro		
VERDE	Condición segura Señal informativa	Indicación de rutas de escape. Salida de emergencia. Estación de rescate o de Primeros Auxilios, etc.	Cuadrado o rectángulo sin contorno	Blanco	Verde
AZUL	Obligatoriedad	Obligatorio proceder con precaución			

Modificado de Manual de Bioseguridad para Establecimientos de Salud – Capítulo 06 Señalética

ROJO. Este color denota parada o prohibición e identifica además los elementos contra incendio. Se usa para indicar dispositivos de parada de emergencia o dispositivos relacionados con la seguridad cuyo uso está prohibido en circunstancias normales

AMARILLO. Se utiliza solo o combinado con bandas de color negro, de igual ancho, inclinadas a 45º respecto de la horizontal. Indica precaución o advertencia sobre riesgos.

AZUL. Se aplica en las señaléticas para denotar obligatoriedad. Lo vemos sobre partes de artefactos cuya remoción o accionamiento implique la obligación de proceder con precaución.

VERDE. El color verde denota condición segura. Se usa en elementos de seguridad general, excepto incendio.

La función de los colores y las señales de seguridad es atraer la atención sobre aquellos lugares, objetos o situaciones que puedan provocar accidentes u originar riesgos a la salud, así como indicar la ubicación de dispositivos o equipos que tengan importancia desde el punto de vista de la seguridad.

Referencias:

1.-Código: SGI-D-03. Código de colores bioseguridad. Consultado 28-03-2022. Disponible en:
https://www.buenastareas.com/ensayos/Codigo-De-Colores-Bioseguridad/32388115.html
2.- Valenzuela-Fabris L. La historia del símbolo de riesgo biológico. Boletín AMEXBIO No. 1, 2021. Consultado 28-03-2022. Disponible en: https://drive.google.com/file/d/1clWBKtFv_9XxwZUA5aidQzdKDpkTOi49/view
3.- Señalética en Bioseguridad. Consultado 28-03-2022. Disponible en:
http://www.ingeniarg.com/blog/31-senaletica-en-bioseguridad
4.- Manual de Bioseguridad para Establecimientos de Salud – Capítulo 06 Señalética. Consultado 28-03-2022. Disponible en:
https://www.mendoza.gov.ar/salud/biblioteca/manuales/manual-de-bioseguridad-para-establecimientos-de-salud-capitulo-06-senaletica/

CINE DEBATE

Película: No mires hacia arriba

Reseña por: José Luis Sandoval Gutiérrez

La película muestra la importancia de la investigación científica en este tópico orientado a la astronomía, donde muestra la posibilidad de prevenir con un tiempo sustancioso un desastre global por el impacto de un cometa en la superficie terrestre.

t=attributionCopyText&utm_medium=referral&utm_source=pexels

Los científicos dan la alerta por los medios conducentes, pero al no tener la apertura necesaria a pesar de acercarse a la dirigente del país más poderoso del mundo deciden acudir a los medios de comunicación, desgraciadamente una nula formación en medios por parte de los investigadores provoca que la primera entrevista no logre el mensaje necesario de concientización a la población.

La película muestra la frivolización del conocimiento en los tomadores de decisiones a nivel ejecutivo y también en la población en general, a pesar de la evidencia mostrada.

Cuando se decide tomar el problema con la seriedad debida, hay falta de rigor en la implementación de un plan de acción, donde la influencia de la industria de tecnología ofrece una solución que no es del todo la más satisfactoria.

Los investigadores muestran su decepción y frustración, por la poca respuesta a su aviso, las redes sociales tienen una participación muy importante en comunicar mensajes muy poco científicos que agravan la situación.

La película muestra la importancia de la investigación científica en este tópico orientado a la astronomía, donde muestra la posibilidad de prevenir con un tiempo sustancioso un desastre global por el impacto de un cometa en la superficie terrestre.

Foto de Никита Семехин en Pexels

La película finaliza con un plan mal acabado, con una situación de esperanza por un grupo que se selecciona para colonizar en el futuro por criopreservación, pero no calcularon la adversidad con la que se podían enfrentar. Es una gran película con un gran mensaje que dan motivo a reflexionar sobre el futuro.

GALERÍA

Mi mascota COVID

Francisco Estrada Rojo

Estudios internacionales revelan que las mascotas tienen impacto positivo en la salud mental de las personas, la cual se ha deteriorado, aún más, en estos años de pandemia. En esta edición incluimos un interesante artículo sobre la atención de urgencias en salud mental y la observacia de la bioseguridad. Así que es posible obtener los beneficios que un simple abrazo o caricia a tus mascotas logra para tu salud mental, pues se sabe que esta cercanía libera oxitocina, la hormona que está relacionada con la felicidad y el placer. Esta galería la dedicamos a todas esas criaturas que nos permiten enfrentar el estrés relacionado con el encierro obligado por este periodo prolongado de pandemia.

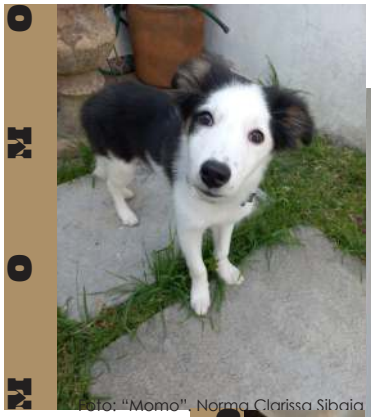


Foto: "Momo". Norma Clarissa Sibaja

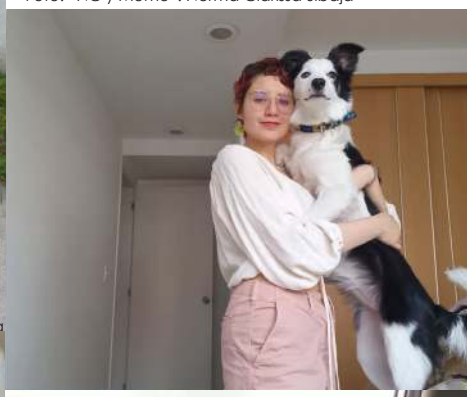
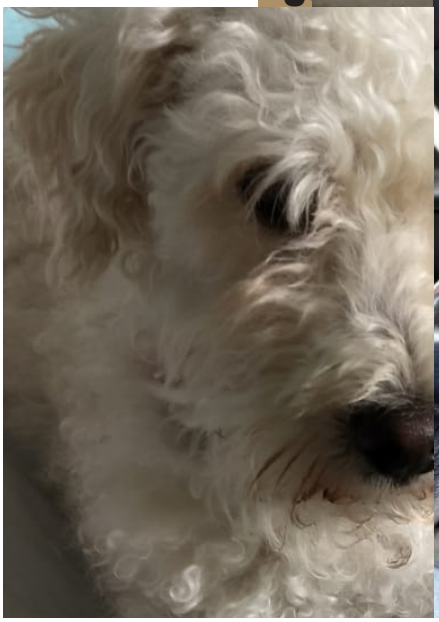
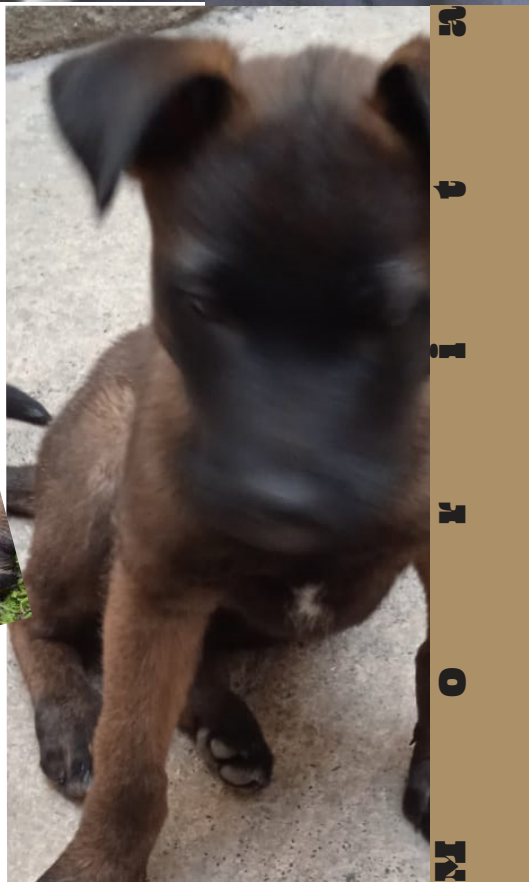


Foto: "NC y Momo". Norma Clarissa Sibaja

Foto: "Coco". Rocío Sibaja



Ade + cotas...



AGENDA AMEXBIO

CELEBRA CON NOSOTROS:

CONOCE la Revista de nuestra Asociación en:

http://amexbio.org/revista/

DESCUBRE EL PROGRAMA DE CERTIFICACIÓN PROFESIONAL DE LA International Federation of Biosafety Associations (IFBA)

La AMEXBIO colabora para la implementación de las certificaciones ofrecidas por la IFBA.

La Federación Internacional de Asociaciones de Seguridad de la Biotecnología (IFBA) es una organización no gubernamental sin fines de lucro de asociaciones regionales y nacionales de seguridad de la biotecnología de todas las áreas del mundo. Somos una comunidad global de profesionales certificados en gestión de riesgos biológicos, científicos, personal de laboratorio, arquitectos, ingenieros, académicos y formuladores de políticas que tienen un interés común en avanzar en la bioseguridad y la biocustodia

https://internationalbiosafety.org/

Estimado lector:

Reciba de nuestra parte un cordial saludo. La presente tiene como grata finalidad extenderle una invitación para que se adhiera a nuestra Asociacion.

Deseamos compartir con usted la misión de transformar en México y Latinoamérica, la bioseguridad y biocustodia e invitarlo a formar parte de este esfuerzo especial que como asociados realizamos para desarrollar conocimientos de vanguardia en este tema.

AMEXBIO
Asociación Mexicana de Bioseguridad A. C.

ES HORA DE

LAS OFERTAS DE INICIO DEL AÑO 2022

LOS PRECIOS MÁS BAJOS DEL AÑO EN MEMBRESÍAS

MEMBRESÍAS	febrero 2022	marzo 2022	abril 2022
CORPORATIVA (3 INDIVIDUALES)	$12,800.00	$14,400.00	$16,000.00
INDIVIDUALES	$1,200.00	$1,350.00	$1,500.00

PAGUE CON PAYPAL EN
HTTPS://AMEXBIO.WILDAPRICOT.ORG